



BOLETA CABILDO DE PEDRO I

AÑO 3

VOLUMEN V

MAYO 2018



EDITA:



ASOCIACIÓN CULTURAL CABILDO
DE PEDRO I “EL JUSTICIERO”

Asociación registrada en Sevilla por la Junta de Andalucía nº 17/053/1.

CIF: G 90233545.

BOLETIN GRATUITO PARA SOCIOS.

Depósito Legal: SE 454/2016.

ISSN: 2445-2289

ISSN versión electrónica: 2445-4575

Director: Francisco de Asís López Sánchez

Corrección de estilo: Asoc. Cultural Cabildo de Pedro I

Diseño gráfico y maquetación: Asoc. Cultural
Cabildo de Pedro I

Impresión: Servi-copy. C/ San Fernando 19 local C
41004- Sevilla. servicopy@us.es

Dirección y administración:

Asociación Cultural Cabildo de Pedro I “El
Justiciero”.

C/ Espinosa de los Monteros 6 Bajo 3º.

41005; Sevilla.

Correo electrónico: cabildopedroi@outlook.es



INDICE:

Editorial Pág. 2

Índice Pág. 3

Antropología Física y Forense

Los restos de San Leandro ¿Qué sabemos?. Autor:
Francisco de Asís López Sánchez Pp. 4-24

Historia

Devociones en la Orden de Santiago a finales de la E.
Media. Autor:

Casto Manuel Solera Campos Pp.25-33



LOS RESTOS DE SAN LEANDRO.

¿Qué sabemos?

Francisco de Asís López Sánchez
Antropólogo Físico y Forense.

San Leandro; su vida.

Cuando repasamos la historia de la Real Capilla de Sevilla, la figura central en la misma, debido a su peso político dentro de la monarquía castellana será la figura de San Fernando. Pero sin embargo el primer enterramiento que oficialmente se realiza en esa capilla, es el de los restos de San Leandro.

De él realmente contamos con pocos datos originales, debido entre otros al paso del tiempo, dado que vivió en la época visigoda, a los conflictos armados que originaron la destrucción de gran parte de los archivos, caso de la dominación musulmana en la península. Como a que, quedó ocultado tras la figura de su hermano también Arzobispo de la sede Hispalense San Isidoro, que debido a su obra cultural ocupara un papel destacado en la sociedad de su época, y será su figura la que centrara los estudios en épocas posteriores como la de la reconquista y siguientes. Por ello sólo de su vida, enfermedad y causa de su muerte, podemos dar una aproximación parcial.



San Leandro nacerá en Cartagena entorno al año 540 D. C. es el mayor de cuatro hermanos; Florentina monja, Fulgencio Obispo y San Isidoro su sucesor en la sede Hispalense. Al parecer sus padres eran Severiano funcionario del reino visigodo y su madre una convertida al catolicismo de la que desconocemos su nombre. 1

Dichos datos son extraídos originariamente de la semblanza que sobre él hará su Hermano San Isidoro en su obra “De Viris Illustribus”.2. Como vemos en la descripción que de él hace su hermano lo representa como un hombre listo, capaz e inteligente, con gran capacidad de raciocinio y muy bien relacionado. 3

1. Ros, Carlos Coordinador, “Historia de la Iglesia de Sevilla” Editorial Castillejo. Año 1992. Pág. 40.

2. San Isidoro de Sevilla “De viris illustribus” en el dice textualmente traducido *“Leandro cuyo padre se llamaba Severiano, oriundo de la provincia Hispana Cartaginense, fue monje de profesión y desde el monacato designado obispo de la Iglesia de Sevilla en la provincia Bética. Hombre de una dulce elocuencia, de aventajadísimo ingenio y distinguido tanto por su vida como por su doctrina, a su fe y a su habilidad se le debe la vuelta de los godos desde la insensatez arriana a la fe católica. En la peregrinación de su destierro compuso dos libros contra los dogmas de los herejes, riquísimos en erudición bíblica; en ellos no sólo descubre la maldad de la impiedad arriana sino que además la refuta con estilo vehemente, es decir, demostrando lo que tiene la Iglesia Católica contra los mismos y cuan distantes está de ellos tanto por las creencias religiosas como por los sacramentos de la fe. Existe también un laudable opúsculo de Leandro contra las enseñanzas de los arrianos, en el cual, después de proponer su doctrina, le opone la correspondiente respuesta. Publicó asimismo un tratado sobre la instrucción de las vírgenes y desprecio del mundo dirigido a su hermana Florentina y dividido en capítulos. Trabajo mucho para mejorar los oficios eclesiásticos escribiendo para todo el salterio una doble edición de oraciones así como composiciones musicales para la misa.*



A raíz de ciertos hechos y acontecimientos históricos, podemos aproximarnos un poco a su vida y lo que represento en su tiempo, al parecer a la muerte de sus padres será él quien se ocupará de cuidar y educar a sus hermanos en especial a San Isidoro el menor de los mismos, una vez liberado de estas responsabilidades, accederá a la sede Hispalense entorno al año 577-578 D. C. debiéndose en gran medida la conversión de Hermenegildo, como le reconoce Gregorio Magno en sus “Diálogos”.⁴

Ello provocará la contienda entre esté y su padre Leovigildo, lo que originará el destierro de San Leandro entorno al año 580: partiendo en misión diplomática a la iglesia de Constantinopla donde conocerá al futuro Gregorio Magno. ⁵ Volverá del destierro en el año 586 tras la muerte de Leovigildo para la conversión al catolicismo del pueblo visigodo que se confirmaría en el III Concilio de Toledo, en el 589, presidido precisamente por San Leandro. ⁶

Escribió muchas cartas: una al papa Gregorio sobre el bautismo, otra al hermano, en la que advierte que no debe temer a la muerte. Escribió asimismo muchísimas cartas familiares a otros obispos, que aunque no eran abundante en palabras, eran ciertamente muy penetrante por su doctrina. Floreció bajo Recaredo, hombre religioso, en cuyo tiempo terminó sus días con muerte admirable”. Aparece también en Op. Cit Ros, Carlos..

3. *Ibidem*

4. Op. Cit. Ros, Carlos.....Pág. 42

5. *Ibidem*.

6. *Ibidem*.



Poco sabemos de su muerte más que las palabras que en su obra refirió San Isidoro que fue, una muerte admirable, y por la historiográfica que debió de ocurrir en torno al año de 599 ó 600 D. C. 7

En este mismo año el 599 le escribirá el Papa Gregorio Magno tratando de consolar a su amigo dado que ambos sufren la gota y le dirá *“Sobre la enfermedad de la podagra de gota que aqueja a vuestra santidad, debo decir que también me encuentro enormemente oprimido por un constante dolor producido por la enfermedad. Pero vuestro consuelo será fácil, si en medio de los castigos, que tenemos, traemos a nuestra memoria los pecados que hemos cometido”* 8

Según el calendario mozárabe su fiesta que se celebra en el aniversario de su muerte es el 13 de marzo, 9 aunque autores posteriores colocan esta festividad el día 13 de noviembre. 10.

7. *Ibidem*.

8. Registrum V 53 (MGH Epist, I p. 352) Gil Fernández, Juan “Los inicios del cristianismo en Sevilla” Ed. Cátedra, 1999 pp 20-21 Op. Cit. Ros, Carlos..... Pág. 42. Texto íntegro de la carta publicado por Espinosa de los Monteros Pbro, Pablo en su “Historia, antigüedades y grandezas de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla” Ed. Matías Clavijo 1627 Biblioteca Arzobispado de Sevilla Sgn. 43/169. ed. facsimil. Pp.87-89

9. Gil Fernández, Juan “Los inicios del cristianismo en Sevilla” Ed. Cátedra, 1999Pág. 21

10. Op. Cit. Ros, Carlos.....Pág. 43.



En el 636 cuando fallece su hermano San Isidoro, 11 éste es sepultado junto a sus hermanos Santa Florentina y San Leandro, en la entonces Catedral hispalense dedicada a San Vicente Mártir, el santo más venerado de la persecución de Dioclesiano. Frente a ello otros autores indican que la Iglesia de San Vicente Mártir es una parroquia sin relación con la Catedral llamada Santa Jerusalén y que es donde estaban sepultados los tres hermanos. 12.

Pero sí algo llama la atención en tal caso, es que cuando en la huida de los cristianos de Sevilla, por la llegada de las tropas musulmanas, los católicos del momento se preocuparan por volver y desenterrar los restos de San Isidoro y llevarlo consigo al norte, terminando en la iglesia de San Isidoro de León. Y dejaran a sus dos Hermanos Santos y enterrados en el mismo lugar en la Sede Hispalense, por los años que durará el dominio musulmán en la ciudad.

De las obras escritas por San Leandro la que más fama y facilidades para su lectura se tienen en la actualidad, son la reglas monásticas “De institutione virginum”, en el que se muestra como un gran conocedor de la vida religiosa por los avisos que hace a cuantos por medio de ella pretendan caminar por la vía Espiritual. 13

11. *Ibidem* Pág. 46 e Op. Cit. Gil Fernández..... Pág. 21

12. Op. Cit. Ros, Carlos.....Pág. 46.

13. Campos Ruiz, Julio y Roca Melia, Ismael. “Santos Padres Españoles II, San Leandro, San Isidoro, San Fructuoso, Reglas monásticas de la España visigoda. Los tres libros de las Sentencias” Biblioteca de autores Cristianos. 1971. Introducción reglas de San Leandro.



Originado probablemente de su ejemplar vida como monje de la orden de San Benito, una vez ya ordenado obispo, ordenó el cumplimiento de la disciplina antigua, sufrió con sus grandes trabajos y persecuciones de los arrianos, siendo su vida una vida llena de sacrificios y sin sabores.¹⁴

Constituyendo estas conjeturas bibliográficas, mucho más recientes las únicas referencias al tipo de vida que pudo llevar San Leandro, de ahí que a la hora de presentarlas hayan sido hechas tras la narración de su vida y muerte referenciada en obras más contemporáneas a las mismas.

HISTORIA DE LOS RESTOS DE SAN LEANDRO.

Como ya comentamos en su momento San Leandro es enterrado en la antigua catedral goda de Sevilla, años más tarde a la muerte de su hermano San Isidoro, este será enterrado junto a él. Cuando en el 711 llegaron los musulmanes a invadir la península, los restos son abandonados a su suerte, años más tarde los restos de San Isidoro son trasladados al norte, encontrándose hoy en León, la cuestión es cómo los restos de San Leandro son abandonados a su suerte en Sevilla, si estaban juntos.

14. Op. Cit. Espinosa de los Montescos, Pablo..... Pp. 85-87



Para ver cómo se produce el traslado de dicho cuerpo acudimos a la crónica, en ella se nos narra cómo los reyes dejados llevar por el pecado, pierden España en manos musulmanas, culpando directamente a la corona, 15 apenas dice nada de la demostrada traición del Obispo Sevillano que llama a los musulmanes y colabora con ellos en la conquista de España.

Finalmente según la crónica es el fiel D. Pelayo quien consigue parar la invasión, y seguidamente destaca a los reyes D. Alfonso y su hijo D. Fernando casado con Sancha y que en uno de sus victoriosos enfrentamientos con las tropas musulmanas, al aceptar la rendición, le exige la entrega del cuerpo de Santa Justa. 16

Así sale un grupo de nobles a Sevilla a recoger el cuerpo, al llegar el rey musulmán le presenta dificultades y el obispo Alvito junto a un grupo hacen ayuno y oración durante tres días. En la cuarta noche quedan rendido por el esfuerzo y al dormirse rezando un salmo se le presenta un digno varón, que le dijo que Dios no quería que se llevaran los restos de Santa Justa de Sevilla, pero que en premio los esfuerzos no lo dejaba ir de vacío y le concedía su cuerpo, este varón era San Isidoro. 17

15. AA.VV. “Crónica Hispana Saecvli XIII”, en su Cap 2. Estévez Sola, Juan A. “Historia de la Traslación de San Isidoro” Ed. Brepols 2010. Pp. 1-5

16. *Ibidem* Pp.. 5-8

17. *Ibidem* Pp.8- 10



En la misma visión le relata donde está enterrado su cuerpo y le dice que cuando esté ante el mismo morirá, por lo que Alvito le cuenta su sueño al Obispo Ordoño y se van a buscar el cadáver, con autorización musulmana. Así llegan a una iglesia y según la narración buscan la señal del báculo que les enseñó en sueño San Isidoro, la encuentran y empiezan a picar todo el suelo alrededor de la señal, en esto otra visión de San Isidoro le dice que ellos están sobre la tumba, llaman a todos abren la tumba bajo sus pies y según el texto *“cuando fue descubierto, tan gran fragancia de suavísimo olor emanó, que empapó los cabellos de la cabeza y barbas y las vestiduras de todos los presentes como una niebla o rocío de balsámico nectar.....”* sigue la narración contando la curación de enfermos y como el cadáver estaba en un sarcófago de madera de enebro, y nos sigue narrando *“tan pronto como fue abierto, el obispo Alvito, reverendo varón, contrajo la enfermedad.....envolvio los santísimos miembros en sábanas limpias y los introdujo junto al obispo Ordoño en un ataúd de cipres”* al llegar a su alojamiento el Obispo Alvito se mete en su cama y muere.¹⁸

Tras lo cuál el Obispo Ordoño dando por seguro que ese es el cuerpo, *“no se va a engañar la mente humana, por tan gran santo”*, dirige el camino de vuelta con los restos de los dos Obispos. ¹⁹

18. Ibídem Pp. 10- 13

19. Ibídem pp 13-14



Pero en el relato nada se dice ni de San Leandro su hermano mayor, ni menos aún que picando en el entorno a la tumba aparecieran los cadáveres, que deben de ser dos su hermano Leandro y su hermano Fulgencio.

Seguidamente el dominio musulmán dejará en silencio las crónicas sobre los restos de San Leandro. No tendremos más noticias de ellos hasta que con la reconquista San Fernando, cuando en la descripción de la mezquita-aljama nos diga Ortiz de Zúñiga que esta se construyo sobre los restos de la antigua Catedral goda en la que estuvieron San Isidoro y San Leandro llamada San Vicente, 20 si está era la Catedral en ella estaban los restos de ambos, si es lo que hoy es la iglesia de San Vicente, en las obras de la mezquita no tienen porque haber aparecido restos de la tumba de San Leandro.

Este mismo autor nos narra cómo será San Fernando quien encuentre las reliquias de San Leandro y las coloque en su Real Capilla. 21 así sabemos que en el año de 1256 en Sevilla por concesión del papa Alejandro IV se comienzan a celebrar las fiestas de San Isidoro y San Leandro, a este último por tener sus reliquias en la catedral, que son veneradas desde tiempo inmemorial en su Capilla Real, el mismo cronista recoge que no sabe cuando se descubrió su cuerpo, lo

20. Ortiz de Zúñiga, Diego, “Anales Eclesiásticos y seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla, metrópoli de Andalucía” Ed. Imprenta Real 1795 Reeditada por D. José Sánchez Herrero Ed. Guadalquivir S. L. 1988 Tomo I Pág. 54..

21. Ibídem Pág. 147 y 218



que sí parece cierto es que en un antiguo breviario de la Catedral se habla de su traslación el 6 de Abril y se celebra litúrgicamente. 22

Dicho breviario lo recogerá después en su martirologio Hispano D. Juan Tamayo de Salazar obra del 1528, en que se recoge la fiesta con cuatro dignidades y del común del confesor, pontífice y doctor 23 salvo en la oración. 24 De ahí que el cronista diga “*lo más verosímil es que las halló San Fernando.....*” y por ello que las mandara a su Capilla Real, donde están colocadas en una caja de plata en el altar mayor, salvo su cabeza que según el autor está colocada en un medio cuerpo de plata que lo representa, este relicario es el que se llevaba al convento de San Leandro en procesión el día de su fiesta. 25

Esa posible afirmación de la aparición de los restos a San Fernando se convierte en absoluta certeza en otros autores como es el caso de Maldonado Dávila que nos dirá también que el rey moro que deja ir los restos de San Isidoro en la certeza de que allí tenía que haber tesoros enterrados mandará a gentes suyas a excavar en la zona, sin conseguir nada. 26

22. *Ibidem*

23. Se refiere con ello a las lecturas que se seleccionan para la eucaristía en honor a San Leandro, correspondiente al antiguo Misal (Libro litúrgico eucarístico que guía la ceremonia) en la fiesta del común (Tiempo ordinario, sin celebraciones extraordinarias del año litúrgico) en que celebra misa por confesores, pontífices y doctores de la iglesia.

24. *Ibidem* Pág. 218

25. *Ibidem*

26. Maldonado de Dávila y Saavedra, José, “Discurso Historico de la Santa y



Tras lo cual dice que será San Fernando el que en otra visión vea donde están los restos de San Leandro y se lo indicara a los prelados que se desplazan al lugar y sacan los restos, y en una procesión los traen a la Catedral mandándola colocar San Fernando en el hueco del altar de Ntra. Sra. de los Reyes, fechando este autor la traslación en abril de 1249. 27 Proseguirá el autor afirmando que la traslación se hace desde el campo de los “Degollados Cristinos”, en el que según él, fueron martirizados los Leandro, Fulgencios, Isidoro y Florentina, 28 aunque según dice la historia San Leandro no murió martirizado. Y seguirá concluyendo su relato afirmando que una media escultura de plata donde hay restos de San Leandro se traslada a Jaén en 1376. 29

Real Capilla sita en la Muy Santa Iglesia Patriarcal de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Sevilla” 1673. Biblioteca Capitular Colombina Manuscritos Signatura 59/1/11. Cap 2 en su tomo II aunque esta todo formando un bloque Pp 193-195 y dice lo siguiente “.....los christianos habian enterrado allí grandes tesoros, embio dos camareros suyos , que llebasen gentes que cabasen bien hondo en aquel sitio. Fueron y comenzando a querer cabar se les pasmaron los brazos, perdidas las fuerzas dieron quenta al rey, el qual avisado les mando llebasen otros trabajadores, fueron y les sucedió lo mismo que a los otros y quisieron los dos camareros con azotes y palos obligaroles a trabajar; les dio a estos tan fieras dolores, que echaron las entrañas por abajo, de que rabiando murieron. Supo el rey de este suceso que sintio mucho y dijo a los suyos ; dejad lo que aveis comenzado que no es la voluntad del czador, que en nuestros tiempos se descubran las cosas que estan en aquel lugar donde fue sepultado San Isidoro..... Abiendo dicho esto le entro una fiebre que le duro lo restante de vida.”

27. Ibídem Pág. 194 , “Expediente contra la Hdad. de San Leandro y los Corredores de Lonja” Biblioteca capitular Colombina Signatura 57/3/29 Pág. 25.

28. Ibídem

29. Ibídem



Aunque ya ante nos informó, que los primeros restos que llegan a la capilla son los de San Leandro que están colocados en una caja de plata junto a otras reliquias en el altar de Nuestra Señora de los Reyes. 30 En el año de 1389 recogerá Ortiz de Zúñiga la donación a la Capilla Real por parte del Arzobispo de preesas ricas más una cruz y un relicario para el cuerpo de San Leandro. 31 No sabemos que pasara con ese relicario lo que sí sabemos es que cada vez que se habla de los restos de San Leandro, siempre se hace mención a una caja.

No tendremos más referencia de los restos de San Leandro hasta el momento de su traslado a la Capilla Real nueva en el año de 1579, aproximadamente 170 años tras la referencia anterior, en él sí nos llama la atención la afirmación que los restos están en dos cajas de madera dorada, la una pequeña, y la otra más grande donde estaba la pequeña, 32 lo que indica que en el tiempo de diáspora de la capilla los restos han sido cambiados de contenedor, de una caja de plata a una de madera dorada al menos.

Cuando se entregan los restos en la capilla como veremos los de San Fernando, Alfonso X y Beatriz de Subía son puestos en el centro de la capilla, en lo laterales son puestos los de Doña Maria y Don Fadrique, pero nada se nos dice de donde son puestos

30. Ibídem Pág. 152 en el tomo I capitulo 10.

31. Op. Cit. Ortiz de Zúñiga Tomo II Pág. 231.

32. Ibídem Vol. IV Pág. 97 en que se describe el momento “ y luego por el dicho Presidente Y Capellanes fuerón traidas dos caxas de madera doradas,



los restos de San Leandro, aunque parece que son colocados siempre junto a la Virgen, por lo que parece que su nueva ubicación tuvo que ser cerca de la imagen de los Reyes. 33

Aunque en el capítulo séptimo de una visita que se efectuó a la Capilla Real en el año de 1677 por parte de D. García Fernández de Bacan Oydor de la audiencia de Sevilla y visitador de la Real Capilla de su Majestad de Ntra. Sra. de los Reyes, se ordena la restauración de la cripta de la Real Capilla, ordenándose que en la cripta se ponga un cuadro de San Leandro para que tenga altar en la capilla, donde está su cuerpo y por la devoción de los sacerdotes que acuden a él. 34.

En el año 1723 se hacen fiestas en Sevilla pues se le conceden a San Leandro e Isidoro rezo especial para toda la Iglesia Universal, que fue solicitado por el Ayuntamiento y el Cabildo Catedral, por ello el 30 de marzo hacen solemne Te Deum y función los dos cabildos. 35

la una pequeña metida en la otra mas grande, las cuales fueron abiertas; y en la pequeña de ellas se hallaron unos huesos, que los dichos Presidente y Capellanes dixeron que era el cuerpo y reliquia del bienaventurado Señor San Leandro, lo qual fue mirado por el dicho Señor Arzobispo, y fue sacado de la dicha caja pequeña; y sé torno a cerrar, y quedó cerrada.”

33. *Ibíd*em Pág. 103

34. Archivo Histórico Nacional Sección Consejo, Documento 17140 Expediente 8. En que dice: “*Séptimo capítulo. Lo material dela capilla necesita de reparar expesialmente en todas la vidrieras que le dan luz, por star quebradas, apeligro demayor daño, y ocasionando obscuridad alguna delas ventanas quepor estemotivo se encerrado, en lo alto dela linterna, sera muy conveniente sus reparo proveyendo V. M de medios, separados para este fin, y que se reduzca a estado antezedente. Y por que las cajas que se*



En 1724 concede el rey que las armas de la ciudad se formen con la representación de rey San Fernando en su centro y los Arzobispo Leandro e Isidoro a sus laterales, y entre las celebraciones de dicho acontecimiento cuentan con un Te Deum, con estación a la Capilla Real donde están los restos de dos de los tres personajes que componen el nuevo escudo. 36

Como vemos en los siglos XVII y XVIII se siguen acudiendo a cultos a la Capilla Real, la universidad- hermandad de los Corredores de Lonja cuyo patrón es San Leandro y que como vimos en la parte histórica mantiene un pleito con la capilla, hasta su desaparición sigue manteniendo sus cultos en la capilla, pero de sus restos no sabemos nada ni tenemos referencia histórica alguna hasta que a finales del siglo XX, vuelve a aparecer una caja de planta en el altar de Ntra. Sra. de los Reyes. Que como veremos a continuación todo el mundo afirma que son los restos de San Leandro.

visitaron en el pantheón, devajo del altar de Ntra. Sra. donde estan los cuerpos de la Sra. Reyna Doña Maria de Padilla, el mtre. De Santiago. Infante don Fadrique y otros dos Infantes hijos del Señor Rey D. Pedro no tienen cerradura sino solamente aldabas ymportaran se le pongan y sus llaves en el archivo, dejando con dicho el altar, ques esta formado de jaspe en el pantheón; donde se ponga una pintura del glorioso San Leandro, porque tenga altar en la Capilla, que benera su Santo Cuerpo; y de los sacrificios que allí se celebrasen (por la devoción de los sacerdotes) gozen el fruto las almas de los Reales Cuerpos que en el descanzan”.

35. Matute y Gavira, Justino “Anales eclesiasticos y seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla Metrópoli de la Andalucía” Tomo I Pág. 154.

36. *Ibidem* Tomo I Pág 166



En el año de 1983 y tras una restauración realizada en la Cripta de la Real Capilla, los restos de San Leandro son trasladados desde los pies del altar de la Virgen de los Reyes a los pies del altar que esta en la cripta real y se introduce esa caja de plata dentro de una urna de cristal. A la vez se colocara sobre el altar la imagen de la Virgen de las Batallas, que según cuenta la leyenda acompaña a San Fernando desde el ambón de su silla de montar cada vez que el Santo Rey entraba en la batalla. 37

SAN LEANDRO. Restos en la actualidad.

1. POSIBLE IDENTIDAD DEL CUERPO.

Comenzando por orden cronológico de llegada a la Capilla debemos de tratar en primer lugar de los posibles restos de San Leandro, hermano de San Isidoro y Arzobispo de la ciudad de Sevilla. Dichos restos pertenecen a la época visigoda de la ciudad, manteniéndose en ella según la documentación durante la dominación musulmana y tras la reconquista cristiana.

37. Gelan, Fernando “La cripta de la Capilla Real abierta de nuevo al público” Ed ABC de Sevilla viernes 9 de diciembre de 1983 Pp. 31-32



2. UBICACIÓN DE LOS RESTOS.

Realmente en la actualidad es difícil de poder dar una localización exacta de los restos, desde 1983 tras la restauración de la cripta de la Capilla Real, los restos que estaban introducidos entre el retablo de la Virgen de los Reyes y el altar de plata (Mesa donde se dice la Eucaristía), que en ese momento todavía estaban unidos y se adaptaban a las normativas del Vaticano II, en que la misa se dice de cara al pueblo, por lo que se abren y separan, los restos son introducidos en la cripta.

Conforme bajamos los doce peldaños de entrada a la cripta, nos encontramos en la pared de enfrente, junto a las teselas doradas del mosaico que componen la pared, un hueco en la misma, en él la Virgen de las Batallas, que acompañaba a San Fernando en su cabalgadura cuando entraba en combate, delante un marco dorado sostiene un cristal que separa dicha imagen de quien entre a la cripta.

Justo debajo de este hueco en la pared, encontramos un altar de mármol, pegado a la pared, sobre su superficie el sagrario real, dado que en su interior está el Santísimo que sólo se deposita fuera, en el que está delante de la urna de San Fernando, cuando se celebra alguna eucaristía.

Y debajo de dicha mesa justo entre sus patas de mármol se localiza una urna de cristal, dentro de está, unida a la pared por un conjunto de clavos, se encuentra



una caja ovalada, en plata con adornos serigrafiados, que como documentamos en uno de los anexos realizó Laureano de Pina con la misma plata que se usó en la Urna de San Fernando.

Dicha caja que se cierra frontalmente no deja ver en ninguna de sus partes el contenido que hay en su interior, y que supuestamente son los restos que quedan de San Leandro en la Catedral de Sevilla, pues como ya vimos en su momento algunos fueron llevados a Cádiz y otros a México, entre un sinfín de reliquias de San Leandro que encontramos repartidas por toda España.

Ésa es su ubicación oficial como hemos dicho desde 1983, pero las obras realizadas en la Capilla desde agosto de 2011 a agosto de 2012, han ocasionado que se extrajesen los restos de San Leandro de la cripta de la Real Capilla, y se trasladen en teoría de forma provisional, a una de las salas del tesoro de la Catedral de Sevilla, en concreto a la Sacristía Mayor, que se localiza en la nave derecha de la Catedral Sevilla, junto a la puerta de Campanillas, y entre las capillas de Cálices y del Cristo de la Clemencia.

Para acceder a dicha sacristía se pasa por una pequeña capilla donde se localizan los armarios de caoba en el que se guarda el altar de plata de la Catedral desmontado, una vez se accede a la amplia estancia interior, nos encontramos con cuatro expositores en forma de cubo, con extremos de metal y cristal blindado que en su interior contienen sensores de



movimientos para evitar el robo. Y que son herencia de la exposición “Magna Hispalensis” celebrada en la Catedral de Sevilla, durante la exposición Universal de 1992.

En ella permanecen expuestos distintos elementos de valor de la Catedral Hispalense, en concreto en la vitrina que esta entrando a la izquierda, más cercana a la puerta encontramos diversas cajas en plata y cristal con huesos en su interior, y que supuestamente corresponden a los restos de diversos santos.

Pero como hemos dicho la obra ha obligado al traslado de los restos de San Leandro, a esta sala, pero en lugar de la vitrina antes citada se a traslado a la del fondo a la derecha, la que está más alejada de la puerta en este lado, en ella normalmente sólo está la custodia “chica”, como se la conoce en Sevilla, que es una antigua custodia usada sólo unos años para portar el santísimo en el Corpus y que actualmente sale en dicha procesión portando en teoría una espina de la corona de Jesús.

Por la dificultad que entraña la apertura y la extracción de la misma, el expositor sólo se abre en las fechas próximas al Corpus Christi, para subir la custodia a su paso, pues bien, tras la reapertura de dicho expositor al turismo tras el pasado Corpus apareció a sus pies la caja de los restos de San Leandro. Se desconoce la fecha del traslado y el porqué su



colocación en éste y no en otro lugar, como igualmente se desconoce la fecha de su retorno a la Real Capilla.

Máxime teniendo en cuenta que la Capilla ha sido reabierta al culto el pasado día 3 de agosto, con el traslado a la Capilla de la Imagen de la Virgen de los Reyes desde la parroquia del Sagrario.

Tampoco se conoce la intención del Cabildo Catedral, si verdaderamente es mantener la caja con los restos en dicho lugar de la Sacristía Mayor, de forma definitiva o por el contrario, retornaran a la cripta de la Capilla Real, que era su lugar originario, a la espera de una decisión quedan descritas las dos ubicaciones en la que a fecha de hoy hemos podido localizar la caja de plata con los restos de San Leandro.

3. FUENTES CONSULTADAS.

Aunque parezca extraño para los tiempos que corren, realmente nadie se ha preocupado recientemente por los restos de San Leandro, mientras que su hermano San Isidoro suscita y despierta todo el interés y son constantemente referidos y mencionados, los de San Leandro han ido cayendo en un letargo del que parece no van a despertar por el momento.

Y eso que como ya dijimos estos restos junto con la imagen de la Virgen de los Reyes son el origen de la Capilla Real Sevillana, y de que en teoría ambos quedaron allí instalados por la voluntad del propio



Fernando el III. Más constatando como hemos visto en el pleito entre Capellanes Reales y la Hdad de San Leandro de los Corredores de Lonja, que sobre dicho restos han existidos cultos hasta hace apenas un siglo de forma constante y de forma esporádica cada vez que en la catedral Sevillana realiza una misa tipo mozárabe o bien los días de San Leandro que no coincidan con domingo o fiesta litúrgica principal.

Este letargo, unido a que la caja al ser de plata completa no deja ver su interior, pueden ser algunas de las causas de que no se hallan realizado una investigación más profunda sobre dichos restos y que por lo tanto las fuentes documentales consultables sean realmente escasas, pero frente a la falta documental y gracias al destino podemos contar con la fuentes verbales. Me refiero que si en fuente documentales apenas contamos con un par de testimonios.

4) Comentarios.

Difícilmente podemos hacer ningún comentario más o menos científico y de calidad con la escasez de datos que tenemos sobre los restos conservados de San Leandro en la Capilla Real de la Catedral Sevillana.

Si nos resulta extraño que en una caja de apenas 35 centímetros de largo y 11 de alto más aproximadamente unos 25 centímetros de ancho, calculado a ojo, entren una gran cantidad de huesos, por lo que encaja en las indicaciones de los testigos de que



en interior no hay más que algunas vértebras rotas y algunos huesos largos.

Es posible que una de esas vértebras sea la C7 ó cervical 7 y no ha de extrañarnos su desgate y los daños que dichas vértebras puedan mostrar, dado que en su contra, tienen el tiempo, la vida tan azarosa de los restos, que no podemos identificar exactamente con San Leandro. Todo ello unido a los lugares en los que se han guardado del calor de la Capilla Real a las humedades de la cripta facilita su mal estado.

Llegando pues a la única conclusión posible y es que parece según todas las indicaciones que dichos restos son de un ser humano, del que desconocemos, edad, sexo, antigüedad, y que por la tradición esos huesos son venerados como los de San Leandro.



DEVOCIONES EN LA ORDEN DE SANTIAGO A FINALES DE LA EDAD MEDIA (S. XIV Y XV)

Casto Manuel Solera Campos
Historiador.

INTRODUCCIÓN

Desde época muy temprana la devoción a los santos tuvo una gran importancia en el mundo cristiano, quedando en época medieval el culto y la veneración a éstos, incluso por encima del propio Creador o de Jesús. La Virgen María ocupó un lugar preponderante en el santoral junto a María Magdalena y los Santos Mártires, que desde los primeros tiempos del Cristianismo estuvieron muy presentes en el ideario colectivo como ejemplos de vida, a los que habría que sumar Santiago, al que por razones obvias también se reserva uno de los primeros puestos en el santoral no sólo de la Orden de Uclés, sino de España y del mundo cristiano en general, hecho que se refleja en las dedicaciones de templos y altares, memorias, fiestas o peregrinaciones a santuarios e incluso cofradías, que en la Edad Media jugarán un papel fundamental, en especial las últimas, siendo además España uno de los centros de mayor importancia en este sentido con la creación en el siglo XI del Camino de Santiago, veneración que llegó a provocar a finales de la Medievo un espíritu de reforma contra unas manifestaciones de fe consideradas poco ortodoxas.

1. ERMITAS

Las -causas de construcción de ermitas:

1. progresivo desarrollo del culto a los santos, sobre todo a partir del siglo XV,
2. por problemas de pestes, sequías, plagas...



3) los vínculos directos entre el pueblo y los santos auxiliares, ajenos por completo a la jerarquía eclesiástica, se refuerza en los momentos críticos.

4) Las 272 ermitas repartidas en 58 localidades distintas a lo largo del territorio santiaguista de 1494 a 1604 se repartieron entre 31 advocaciones diferentes:

□ San Salvador. En lo que se refiere al éste, el profesor Sánchez Herrero apunta: «tenemos que aceptar que no es Cristo quien ocupa el primer lugar en la devoción popular». En los territorios de la OS aparecerá en séptimo lugar entre las devociones, realidad que vemos reflejada también en las datas de la documentación medieval y moderna, en las que se repite 2 veces la expresión «anno del nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo», lo que interesa de éste es su acción salvadora.

□ la Vera Cruz, signo del sacrificio salvífico de Cristo.

□ San Juan Bautista, poderoso intercesor ante la divinidad, 6 ermitas cada uno (2,12%).

□ San Bartolomé, apóstol muy apreciado en la tradición popular, que será invocado contra el miedo, sobre todo cuando era repentino e intenso, reforzado por el tipo de oficios que se acogieron a su patrocinio: peones, braceros y en general aquellos que estaban expuestos a la, como citan las fuentes, «enfermedad de la hernia». Contará con 11 ermitas en la OS (4,45%).

□ San Benito, santo protector del trabajo, del campo y de los moribundos.

□ Santa Ana, a quien la tradición popular atribuyó el patronazgo de la buena muerte, por haber sido la suya dulce y placentera, contará con 8 ermitas.

□ San Marcos, es uno de los santos bienhechores de la agricultura.

□ Santa Lucía, protectora de las enfermedades de la vista.



- San Lázaro, abogado contra las epidemias y los leprosos, 5 ermitas.
- San Blas y Santa Quiteria, abogados contra la rabia y las enfermedades de garganta.
- San Roque será uno de los principales abogados contra la peste, por lo que a principios del siglo XVI se le dedicarán innumerables capillas, ermitas y altares, como consecuencia de la epidemia acaecida en 1507.
- San Antonio Abad, San Miguel, San Pedro, Santa Catalina, San Cristóbal, San Mateo, Santa Marina, San Ildefonso, la Trinidad, San Jorge, San Martín, San Fructuoso, San Onofre, San Bernabé.

En el último tercio del XVI se construirán también un gran número de edificios dedicados a San Gregorio, «abogado de las langostas», como se le cita en la documentación.

Señalaremos por último para concluir este apartado, dos curiosidades: la de las ermitas consagradas a San José, cuyo culto goza de un tardío pero brillante desarrollo en el siglo XVI, datando la primera ermita dedicada a este santo del año 1550; y la de la dedicada a San Judas Tadeo en Almendralejo, única dedicada a éste en toda la Orden, con la intención de luchar contra una importante plaga de langosta.

2. SANTA MARÍA MAGDALENA

Como mujer a la que se confía el mensaje Pascual antes que a ninguna otra persona, *Apostola apostolorum*. La idea de la pecadora arrepentida y penitente fue lo que hizo que se la tomara como ejemplo de vida a seguir para quienes por sus circunstancias no podían aspirar a una identificación con otros personajes más puros, como la Virgen María, modelo de vida inmaculada como vimos más arriba, María Magdalena era el modelo de



quien se salva por el arrepentimiento y la penitencia, única vía por ende para alcanzar la Salvación para el común de los mortales 1. 66,66%.

3. LOS MÁRTIRES

Es la devoción con la que comienza justamente el culto a los santos en la Iglesia M. Righetti, «Eran los cristianos perfectos, los verdaderos imitadores de Cristo, porque eran partícipes efectivos de su pasión». Serán destacados los mártires Fabián y Sebastián, los cuales poseen una peculiaridad: Fabián es papa y Sebastián soldado, lo que representa al cristianismo de batalla; juntos sacerdote y laico crean una acción protectora única. Las terribles epidemias de peste de comienzos del siglo XVI, en especial la de 1507 que diezmo considerablemente la población, provocó la construcción de santuarios y ermitas

1 DEL AMO HORGA, L. M. *op. cit.* p. 626, nos habla incluso del fenómeno de la *imitatio Magdalенаe*, forma que tenían las mujeres «de crearse un espacio propio para poder rezar y leer los textos sagrados». Algún autor ha llegado a sugerir la hipótesis de que la importancia de la Magdalena en época medieval se debió al hecho de que, tras abandonar la vida de pecado, de prostitución, según lo que se creía en la época sobre este personaje, abandonando la actitud por naturaleza propia de la mujer, es decir, el pecado, adopta entonces un rol masculino, una vida más pura, cf. DUBY, G. *Damas del siglo XII: Eloísa, Leonor, Iseo y algunas otras*. Alianza. Madrid, 1998, pp. 35-62, hace una interpretación muy en sintonía con la visión que ofrece el evangelio gnóstico de Tomás, en uno de cuyos pasajes Jesús, tras defender a la Magdalena de las críticas de los discípulos, dice que las mujeres tendrán acceso al Reino de los Cielos cuando se hagan hombres.



4. SANTIAGO

Es uno de los apóstoles más destacado en el Evangelio, siendo escogido por Jesús en ocasiones especiales ², cuyo martirio será asociado a una historia de Conversión ³. El culto a Santiago el Mayor, nacerá en el siglo IX cuando se descubre la tumba del santo en Galicia que provocará en poco tiempo un ir y venir de peregrinos para visitar este lugar sagrado, instaurándose en el siglo XI lo que sería el culto nacional y la romería que alcanzará gran importancia en Europa, convirtiéndose en patrono de religiosos, caballeros (*miles Christi*), peregrinos, caminos y, ya en la última Edad Media, del pueblo, dando lugar a numerosos patrocinios particulares, con la creación de cofradías desde el siglo XIV que fomentaban el culto al Santo y la peregrinación –acto que ocupa por excelencia el primer lugar en la piedad medieval– a Compostela ⁴. Un total de 14 ermitas encontramos repartidas en los territorios de la Orden, lo que supone un 5,14% del total de éstas.

² *La Biblia*, en especial en el evangelio de Marcos: Mc 5, 37, resurrección de la hija de Jairo: «Y sólo permitió que lo acompañaran Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago»; 9, 2, transfiguración: «Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, los llevó a solas a un monte alto y se transfiguró ante ellos»; y 14, 33, Getsemaní: «Tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan. Comenzó a sentir pavor y angustia y les dijo: -Siento una tristeza mortal. Quedaos aquí y velad».

³ CESARÉA, E. de. *Historia Ecclesiastica II*, 9, 2s.

⁴ VAUCHEZ, A. *La espiritualidad del Occidente medieval (siglos VIII-XII)*. Cátedra. Madrid, 1985, pp. 121-125, en la mentalidad medieval «Tomar el bastón del peregrino significa, ante todo, ocupar un espacio sagrado donde la potencia divina ha escogido manifestarse mediante los milagros. Estos lugares privilegiados son numerosos y, a lo largo del siglo XII, se multiplicaron por todo Occidente», p. 122; PÉREZ DE URBEL, J. «Orígenes del culto de Santiago en España», *Hispania Sacra*, 5 (1952), pp. 1-31; GUERRA CAMPOS, J. *Exploraciones arqueológicas en torno al sepulcro del Apóstol Santiago*. Santiago de Compostela, 1987, pp. 104-105, 117-125, 239-248 y 557-568. AA. VV. *El camino de Santiago. Camino de Europa. Curso de conferencias. El Escorial, 22 al 26 del VII de 1991*, Pontevedra, 1993. Como estudio general sobre el Camino de Santiago y el sentido de las peregrinaciones en general



5. MARÍA, MADRE DE DIOS

El personaje de María a tenido desde antiguo una relevancia especial dentro de la teología cristiana; ya en el evangelio de Lucas María anuncia de manera profética su culto con las palabras «Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí cosas grandes el Poderoso»⁵, lo que para algunos autores supone una prueba de que desde un principio se la consideró digna de veneración en virtud de la naturaleza divina de su hijo, es la *Dei Genitrix*, la Madre de Dios, como la nombra Cirilo de Alejandría con motivo del Concilio de Éfeo de 431 a partir del cual María se convertirá «en signo de la ortodoxa devoción a Jesucristo contra el arrianismo»⁶, unido

en época medieval cf. BARREIRO RIVAS, J. L. *La función política de los caminos de peregrinación en la Europa Medieval: (estudio del Camino de Santiago)*. Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones, 1994. Existe edición en línea:

<http://0-site.ebrary.com.fama.us.es/lib/unisev/detail.action?docID=10079251>.
1 *La Biblia*. La Casa de la Biblia. Lc 1, 48-49, p. 1477.

6 En el segundo de sus doce «anatematismos» presentados en este concilio ecuménico, donde se discutirá sobre el papel de María como *Theotokos*, como persona que juega un papel esencial en la Salvación, frente a la Virgen como *Christotokos*, idea que negaría la naturaleza divina de Jesús, cf. TEJADA Y RAMIRO, J. *Colección de cánones y de todos los concilios de la iglesia de España y de América (en latín y castellano)*. Tomo I. Madrid, 1859, pp. 143-156, siendo desde esta reunión hasta el siglo XII considerada la Virgen como prototipo de la Iglesia e intercesora y hermana de los cristianos, designándola Andrés de Creta por primera vez como «mediadora», Atanasio como «hermana de la fe» y Agustín como «madre de los miembros», cf. KASPER, (*et al.*) directores. *Diccionario enciclopédico de los santos. Biografías y conceptos básicos del culto*. Tomo II. Herder, Barcelona, 2006, pp. 1040-1041 y 1054.



a la idea de la virginidad perpetua de María afirmada en el II concilio de Constantinopla (553: «virginitas ante partum, in partu, post partum») 7 y al paralelismo que la Patrística a través de autores como Ambrosio estableció entre María y la Iglesia en tanto que ambas son «virgen, madre, exaltada, inmaculada», designándosela desde el siglo XII como «prototipo de la Iglesia maternal y de cada uno de los fieles» 8. El culto a María se encuadra, como ya hemos señalado, dentro del culto a los santos (*dulia*), aunque con un carácter especial que dará lugar a un *hiperdulia*9, culto muy superior con respecto al de otros personajes bíblicos incluido el propio Jesucristo 10. Interesa saber que desde el siglo XII a María se le concede un papel en la Salvación de mano de la Escolástica por medio de autores como Pedro Lombardo o Tomás de Aquino 11, lo que queda atestiguado por las numerosas fiestas en honor a María que se suceden a lo largo de los siglos medievales 12, así como su constante presencia en el arte 13, la literatura, con textos de carácter himnico bajo el arquetipo del *Marienleich* de Walther von der Vogelweide (siglos XII-XIII) o lamentos entre los que se enmarca la tradición del *Stabat mater* 14, y la música que comenzará a producir antífonas como la *Sub tuum praesidium* e himnos de vísperas como el *Ave maris stella*, así como los cantos del ordinario que la misa gregoriana introducirá ya en el siglo IX15. 54 advocaciones distintas presentará María, estando a la cabeza la Inmaculada Concepción: Nuestra Señora, Nuestra Señora del Rosario, Santa María 95% de las devociones. Fueron excepcionales las localidades que no contaron con alguna ermita dedicada a la Virgen, llegando algunas a albergar varios edificios puestos bajo su protección.



7 TEJADA Y RAMIRO, J. *op. cit.* T. III, pp. 761-768. Este V concilio general, está motivado por las revueltas provocadas por algunos monjes en torno a los errores de Orígenes, lo que se llamaron los tres capítulos, que se componían de los escritos de Teodoro de Mopsueste, la epístola de Ibas, la obra de Teodoreto contra los doce anatematismos de San Cirilo, que apoyaban las tesis nestorianas sobre el papel de la Virgen en la encarnación del Verbo, negando el carácter divino de ésta, cf. *Ibid.* «Epístola de Ibas á Maris Persa», pp. 765-766 y «Anatematismos», pp. 766-768; PÉREZ PASTOR, F. *Diccionario portátil de los concilios. Tomo Primero.* Madrid, 1782, pp. 258-264.

8 KASPER, W. *op. cit.* p. 1054.

9 *Ibid.* p. 1044.

10 SÁNCHEZ HERRERO, J. *Las diócesis del Reino de León. Siglos XIV y XV.* Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro”, Archivo Histórico Diocesano y Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León.

León. 1978, p. 321. Como señala el autor para estas diócesis, extensivo al mundo cristiano de la época, «tenemos que aceptar que no es Cristo quien ocupa el primer lugar en la devoción popular», apareciendo en quinto lugar entre las devociones en los territorios que estudia, lo que constatamos para el caso de Montánchez, donde esta devoción ocupa el séptimo lugar entre las presentes en las villas de esta tierra, realidad que vemos reflejada también en las datas de la documentación medieval y moderna, en las que se repite la expresión «anno del nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo», lo que interesa de éste es su acción salvadora.

11 La visión y consideración teológica de María cambia a lo largo de los siglos, cf. LÓPEZ MARTÍN, J.

La liturgia de la Iglesia. BAC. Madrid, 1996, pp. 276-278.

12 Entre las que vemos las fiestas de María, Madre de Dios, la Anunciación, la Asunción, Natividad de María, a las que se añaden a partir del siglo XV las fiestas de la Visitación, Presentación de María en el Templo e Inmaculada Concepción de María, cf. RIGHETTI, M. *Historia de la Liturgia. Tomo I.* 1955. Consultamos edición en línea *Corrección y adaptación por Carlos Etchevarne, Para usos internos y didácticos solamente*, cf. «Las Fiestas de María Santísima»:

http://www.holytrinitymission.org/books/spanish/historia_liturgia_m_righetti_1.htm#_Toc22650611.

13 Gran parte de las representaciones marianas y religiosas en general se hacen a partir de los textos apócrifos; a María se la representa, por ejemplo en los tímpanos de las iglesias integrada en la escena de la Adoración de los Magos, que era la forma en la que «los escultores meridionales pretendían honrar a la Virgen», cf. RÉAU, L. *Iconographie de l'art chrétien.* París, 1955-1959, extraído de ALVAR, M. *Poemas hagiográficos de carácter juglaresco.* Ediciones Alcalá, colección Aula Magna, Madrid, 1967, p.

14, la influencia de los textos apócrifos terminará «por desplazar hacia Nuestra Señora los motivos cardinales de la iconografía y, en ocasiones, de las creencias», *ibid.* pp. 12-13.



14 La Edad Media fue sin duda la época de mayor cultivo de la literatura mariana con numerosas *Vidas de María*, *Leyendas de María*, *Saludos a María* y *Lamentos a María*, de los que en España contamos con obras de relieve como *Los Milagros de Nuestra Señora* de Gonzalo de Berceo, *Las Cantigas de Santa de María* de Alfonso X el Sabio, los *Loores de Nuestra Señora* y otras menos conocidas, pero de gran interés como el *Libro de la Infancia y muerte de Jesús*, al que según indica ALVAR, M. *op. cit.* p. 9, nota (1) «Solía llamarse, muy inexactamente, *Libre dels tres Reys d'Orient*», proponiendo el propio autor en su trabajo *Libro de la infancia y muerte de Jesús (Libre dels tres Reys d'Orient)*, Clásicos Hispánicos, Madrid, 1965, el cambio de nombre de esta obra que debió escribirse según éste entre 1250-1260 (copiada a finales del siglo XIV, 1389 aproximadamente), *ibid.* p. 24, que si bien no es un poema mariano, da un papel central a María, ocupando el primer plano de la obra, que se inscribe en el terreno de los *apocrypha*, esos escritos a los que el pueblo acudía, no personalmente se entiende, pues carecían de formación para ello, en busca de respuestas que no encontraba en los textos canónicos, KASPER, W. *op. cit.* p. 1064.

15 Un ejemplo lo tenemos en los cánticos *Virgo parens Christi*, *Regina Cæli*, *Virgo Dei Genitrix*, *Gaudeamus*, *Salve Virgo*, *Ave Regina Cælorum*, *Salve Mater Misericordiæ*, *Salve Regina*, *Stabat Mater*, *Virgo Dei plena*, etc., cf. HOPPIN, R. H. *La música medieval*. Traducción de Pilar RAMOS LÓPEZ de la edición de 1978. Akal, 2000, p. 348; otra obra de referencia para el tema la tenemos en CLARK, S.; LEACH, E. E. (Ed.). *Citation and authority in Medieval and Renaissance musical culture: learning from the learned*. En *Studies in medieval and renaissance music*. USA, 2005.

